

LA IMPORTANCIA DEL EXAMEN POSTSERVICIO

Méd. Vet. Sergio Marcantonio. 2003.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Cría](#)

INTRODUCCIÓN

El diagnóstico de gestación realizado a los 45 a 60 días de finalizado el servicio es una herramienta de muy bajo costo y alta efectividad que no sólo permite evaluar la eficiencia reproductiva del rodeo, sino que además ayuda a la toma de decisiones de manejo importantes en forma anticipada

Saber cuáles vacas están preñadas y cuáles no en forma anticipada permite realizar un manejo más racional del forraje y a su vez decidir la venta de vientres improductivos antes del invierno.

La ecuación de los ingresos de un rodeo de cría tiene tres componentes esenciales: la cantidad de terneros logrados, el peso de los animales destetados y el precio de los kilos vendidos. El aumento en alguna de estas variables se refleja en forma directa -aunque con diferente impacto- a la hora de la venta de los terneros.

La eficiencia reproductiva del rodeo influye marcadamente en esta ecuación. Por un lado, definiendo el número de terneros logrados en el sistema, principal factor determinante de los ingresos. Por otro, afectando el peso al destete de la ternera, ya que este segundo componente de la ecuación depende no sólo del ritmo de ganancia diaria de los animales sino también de la edad promedio de los mismos al momento del destete.

Es decir que la eficiencia lograda durante el servicio es un atributo que tiene un enorme impacto sobre la productividad y rentabilidad del rodeo. Y es justamente en esta época del año cuando los establecimientos de cría con servicios estacionados de primavera evalúan su performance reproductiva.

METAS

El objetivo reproductivo del rodeo es conseguir que la mayor proporción de los vientres resulten preñados como consecuencia del servicio. Dicho de otra forma, obtener el máximo porcentaje de preñez posible. Pero hay que relacionar los resultados con el tiempo necesario para conseguirlos. No es lo mismo lograr un 95% de preñez en 90 días de servicio que en 4 meses o más. Incluso en el caso de un servicio estacionado de 3 meses -duración ideal-, es preferible que la mayor proporción de los vientres resulten preñados en los primeros 21 días de servicio. Las preñeces tempranas se traducen en pariciones tempranas y en más kilos de terneros destetados a una fecha fija. En definitiva, todo criador debe apuntar a obtener el máximo porcentaje de preñez, con la mayor proporción de vientres gestantes en la primera etapa de la temporada de servicios (mayor cabeza de preñez).

Pero un buen manejo implica no sólo el logro de óptimos resultados, sino la posibilidad de medirlos. En este sentido, el productor tiene acceso a una herramienta de comprobada efectividad y bajo costo, como lo es el examen ginecológico postservicio de los vientres. A través de esta técnica es posible saber cuáles vacas están preñadas y cuáles no, a la vez tomar importantes decisiones de manejo en forma anticipada.

DIAGNOSTICO

El método más difundido para realizar el diagnóstico de gestación en el ganado vacuno es la evaluación clínica del aparato genital mediante la palpación a través del recto, técnica habitualmente conocida como "tacto rectal". Este examen realizado por un veterinario a los 45 a 60 días de retirados los toros permite poner en evidencia una serie de signos clínicos a nivel del útero que posibilitan definir con una muy alta exactitud si la hembra está vacía o preñada, y en este último caso la "edad" de la gestación. De esta manera, un profesional experimentado puede en pocos segundos hacer una integración de la información obtenida a través de la palpación uterina con los datos procedentes de la evaluación clínica general del animal (estado y condición corporal) y del aparato genital en su conjunto, obteniendo como resultado un diagnóstico preciso. Se trata de una técnica rápida, sencilla y económica que no compromete en absoluto la gestación de los vientres preñados.

A partir de la década del 80 surgió un nuevo método de diagnóstico que permite la visualización de los órganos internos y que por lo tanto puede ser empleado con esta misma finalidad. Se trata de la ecografía, técnica que se basa en utilizar ondas de ultrasonido para producir imágenes de los órganos internos en un monitor. De esta manera es posible "ver" en una pantalla el útero y hacer un diagnóstico muy exacto de gestación.

El equipo consta de un emisor y receptor de las ondas de ultrasonido denominado transductor. El transductor emite dichas ondas, las que viajan a través de los distintos tejidos, y de acuerdo a las características de los mismos pueden propagarse o reflejarse generando un eco -de allí su nombre-, que es captado por el mismo transductor. La información recibida de esta manera es la que origina la imagen.

En el caso del bovino se utiliza un equipo portátil cuyo transductor es introducido en el recto, en una maniobra similar a la efectuada para la palpación rectal.

La ecografía permite realizar un diagnóstico de preñez muy temprano. En la práctica puede emplearse a partir del día 28 de gestación, si bien en condiciones experimentales es posible realizar un diagnóstico más precoz.

Asimismo, la ecografía realizada entre los días 55 y 75 de gestación permite determinar el sexo de la cría con un 99% de exactitud, lo que abre un abanico de aplicaciones en la producción bovina.

Si bien la ecografía es una técnica no invasiva que permite realizar un diagnóstico muy precoz de gestación, requiere contar con un equipo que implica una alta inversión inicial. Esta es la razón por la cual actualmente esta importante herramienta está más destinada a otros usos en la práctica reproductiva (sexado fetal, fertilización in vitro, etc.), y es el tacto rectal la metodología de uso masivo.

Realizar el diagnóstico de gestación a los 45 a 60 días de finalizado el servicio permite identificar a las hembras vacías sin necesidad de esperar el período de parición. Esta información temprana posibilita tomar la decisión de vender los vientres improductivos antes del invierno y estimar precozmente la necesidad de reposición. Además, si bien como regla general toda vaca vacía debe ser descartada, en algunos casos puntuales este diagnóstico puede llevar a decidir realizar un servicio complementario de invierno a los vientres que fallaron en lograr una preñez.

Por otra parte, la información obtenida en forma anticipada no sólo tiene la virtud de ser precoz, sino también más específica. Con ella es factible evaluar concretamente las "pérdidas de terneros" ocurridas durante el servicio como consecuencia de que las vacas resultan vacías, excluyendo las mermas posteriores (abortos en la segunda mitad de gestación y muertes de la cría poco antes de nacer, al parto o pocas horas después del mismo). Esta mayor calidad de la información es de importancia a la hora de evaluar las causas de pérdidas de terneros en todo el proceso productivo.

Este examen no tendría que limitarse a identificar las hembras vacías, sino que debería ser aprovechado para clasificar a las preñadas según su edad de gestación. Así es posible formar dos lotes de vientres gestantes: un lote "cabeza", integrado por los animales preñados en la primera mitad del servicio y un lote "cola", formado por aquellas hembras preñadas en la segunda mitad. Esta clasificación posibilita realizar un manejo nutricional diferencial de las vacas preñadas.

Una ventaja adicional del examen postservicio es el posible diagnóstico de determinadas anormalidades reproductivas, como es el caso de "piómetras" (infecciones uterinas) o arrojamientos por vulva que pueden orientar a sospechar la presencia de determinadas enfermedades en el rodeo.

El pasar las vacas por la manga también puede ser aprovechado para efectuar otras medidas de manejo. Por un lado para evaluar la condición corporal de las mismas, información de utilidad para el manejo nutricional del establecimiento o que unida al dato de edad de gestación en particular de cada vientre puede ayudar a realizar un manejo diferencial de los recursos forrajeros (formación de distintos lotes).

También es conveniente realizar en este momento el control del estado dentario o "boqueo" de los animales, con la finalidad de identificar aquellas vacas cuya dentición pueda comprometer su productividad futura. Estas vacas viejas, conocidas como CUT (crían último ternero) deben ser manejadas en forma separada y luego de parir su ternero no ser entoradas.

Finalmente, es posible efectuar sobre los vientres encerrados algunas maniobras sanitarias, como es la vacunación, sobre todo para la prevención de enfermedades que afectan la segunda mitad de la gestación (por ejemplo Leptospirosis) o la toma de muestras de sangre para el diagnóstico de laboratorio de diferentes enfermedades por serología (Brucelosis, Rinotraqueítis Infecciosa Bovina, Diarrea Viral Bovina, etc.), tratamientos antiparasitarios o la administración de complejos vitamínico-minerales.

En resumen, el examen postservicio de los vientres es una herramienta de manejo de gran utilidad, que aporta a la planificación y evaluación reproductiva del rodeo de cría. Su utilización brinda una muy favorable relación costo-beneficio, permitiendo una entrada de dinero por alguna categoría que no conviene conservar en un momento crítico y un mejor manejo de los vientres preñados.

[Volver a: Cría](#)